

Por una Universidad lectora

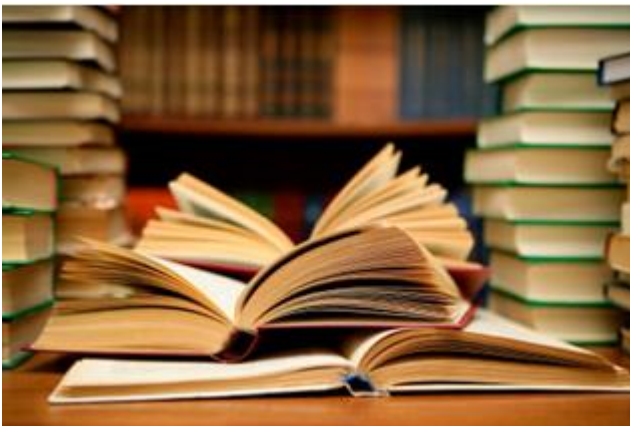
Autora: MSc. Yelena Abreu Alvarado

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael M. de Mendive", de Pinar del Río.

E-mail: lcastro@ucp.pr.rimed.cu

"De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria".

Jorge Luis Borges.



La lectura representa una de las conquistas más arduas y sublimes de la humanidad. Se reconoce como un factor de marcada relevancia en la civilización muy ligada con su desarrollo intelectual, espiritual y social. Su historia —tanto en Cuba como en el mundo— está asignada por connotados acontecimientos de distinta naturaleza (científicos, tecnológicos, sociales, culturales, educativos) que en sus mutuas relaciones trazan todo su trayecto cronológico y evolución ideológica.

El gobierno cubano tiene dentro de sus objetivos principales, elevar la cultura general integral de las nuevas generaciones; una de las vías para este propósito es la lectura y su promoción. A pesar de estos, los escolares no se sienten motivados a leer.

De todos los medios para adquirir cultura, la lectura es el principal, porque permite el contacto con el arte literario, con otras manifestaciones artísticas, con el ambiente y el pensamiento ajeno. En Cuba, al generalizarse la escolarización, el aprendizaje de la lectura se convierte en una obligación institucional, pero todavía muchos niños, adolescentes y jóvenes, circunscriben la lectura a otras directivas académicas y no la han tomado como un placer y ejercicio intelectual, como aquel momento de ocio que se busca y se disfruta.

Actualmente existe a escala mundial un decrecimiento del hábito de lectura, situación que afecta desfavorablemente el desarrollo del hombre.

La escuela cubana, en las actuales circunstancias, tiene ante sí la labor de la construcción de la nueva conciencia socialista y la educación del hombre nuevo, portador de ella y realizador creativo de la sociedad cubana en los próximos años. Se debe formar un ciudadano conciente de los complejos problemas que afecten la propia existencia de la especie humana y del mundo en que se vive y de la necesidad de erradicación y control, con una sólida identidad nacional y de defensa del socialismo, que se sustenten en una ética enraizada en el pensamiento martiano, marxista y leninista, con el dominio de los fundamentos de la ciencia y de la tecnología y del pensamiento dialéctico materialista que le garanticen una acción creativa y transformadora.

En el mundo contemporáneo por el propio desarrollo de la ciencia y la técnica se han incrementado las fuentes de información y con ello ha aumentado el número de "leedores", que son aquellas personas que leen por una necesidad curricular o profesional, y ha disminuido el número de lectores aquellos que leen por el gusto de leer por amor invencible al libro, por ganas de estarse horas y horas frente al libro lo mismo que si estuviera en otra diversión.

La lectura constituye una de las principales fuentes de conocimientos, como se apunta en el Ideario Pedagógico de Martí: "Saber leer es saber andar. Saber escribir es saber ascender. Pies, brazos, alas, todo esto ponen al hombre esos primeros humildísimos libros de la escuela. Luego, aderezado, va al espacio". (18p, 1990).

Los Organismos de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) por su parte al abordar el tema de la lectura, ha señalado que los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la lectura, la superación individual y colectiva, los libros y lectura son y seguirán siendo con fundamentada razón, instrumentos indispensables para transmitir el tesoro cultural de la humanidad, ya que al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso.

En esta visión, la UNESCO reconoce que saber leer y escribir constituye una capacidad necesaria en sí misma, y es la base de otras actitudes vitales (UNESCO, 2000).

Hoy, se hace necesario estimular la motivación por la lectura donde interviene el desarrollo histórico-social que ha ocupado un importante lugar en la esfera cognitiva-afectiva, donde la actividad social es concebida como la expresión de las condiciones concretas que la determinan como producto de la voluntad, orientación e inclinación que el sujeto le sepa imprimir, a partir de los objetivos consientes.

Los estudiantes adquieren un aprendizaje favorable a través de la lectura la cual le permite una asimilación y profundización de los adelantos y exigencias de la ciencia y la técnica, para reafirmar lo antes expuesto la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Pinar del Río y dentro de ella, el Departamento de Español-Literatura, realizan una rica labor para incentivar la motivación por la lectura en los estudiantes de dicha carrera, contribuyendo de esta forma al desarrollo de la cultura general integral de los futuros profesionales de la Educación de la Lengua y la Literatura.

En este sentido, los universitarios pinareños dedicados al arte de leer y escribir convocan a llenar los espacios de cada aula de Lucías, cuyo origen se tiene en una de las historias del destacado y prestigioso escritor y periodista uruguayo Eduardo Galeano, quien cuenta:

Cuando Lucía Peláez era muy niña, leyó una novela a escondidas. La leyó a pedacitos, noche tras noche, ocultándola bajo la almohada. Ella la había robado de la biblioteca de cedro donde el tío guardaba sus libros preferidos.

Mucho caminó Lucía después, mientras pasaban los años. En busca de fantasmas caminó por los farallones sobre el río Antioquía, y en busca de gente caminó por las calles de las ciudades violentas.

Mucho caminó Lucía, y a lo largo de su viaje iba siempre acompañada por los ecos de los ecos de aquellas lejanas voces que ella había escuchado, con sus ojos, en la infancia.

Lucía no ha vuelto a leer ese libro. Ya no lo reconocería. Tanto lo ha crecido adentro que ahora es otro, ahora es suyo.

La función del lector /1

Cada estudiante debe forjar su propio camino, lleno de fantasmas y gente que le dirán qué hacer en momentos fuertes y débiles; tristes y verdaderos. El sendero de la lectura será ese mundo maravilloso que se desea que obtenga para enseñar a las futuras generaciones que inundarán la vida de conocimientos para discernir y desentrañar las experiencias de la vida, para traducir las palabras de aquellas lejanas voces.

En pos de lograr este loable propósito, el Proyecto Nacional de Lectura auspiciado por la UNESCO el cual pretende "Leer para fecundar el tiempo: Por una Universidad lectora", encuentra en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Pinar del Río, las puertas abiertas a la creatividad y el empeño que hacen a los docentes y estudiantes del centro convertirse en promotores de la lectura universal, nacional y local; todo porque han encontrado un motivo especial: ser protagonistas de la fiesta de la lectura y el libro.

Bibliografía

- 1-González Rey, Fernando. Algunas cuestiones metodológicas del estudio de la personalidad, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 1982.
- 2-González Serra, Diego. Teoría de la motivación y práctica profesional, La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 1995.
- 3-González Morales, Alfredo (1999). Modelo teórico-metodológico para incentivar el hábito de lectura literaria en los Institutos Superiores Pedagógicos. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santa Clara, Cuba.
- 4-Labarrere, Guillermina (1991). Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- 5-Leontiev, A. (1974). La actividad en la psicología. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- 6-Pedagogía 2007. La lectura creadora; su estimulación en los escolares. La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
- 7-Solé, Isabel. Estrategias de lectura. Madrid: Editorial Graó, 1992.

